



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 18018

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

SABADO 1.º DE ABRIL DE 1905

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Cassanville 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.

## Lo esperábamos

La labor de la ponencia de ministros relativa a los medios para abaratar las subsistencias ha sido un desengaño. Lo habíamos previsto. Hace poco, hablando de ese asunto, manifestamos que si acaso beneficiaría a Madrid, pero que no debían prometerse mucho las demás poblaciones.

Y en efecto, teníamos razón: lo patentizan las disposiciones dictadas hasta ahora, que son dos decretos. El primero autoriza la municipalización del abastecimiento del pan, en la corte, mediante el establecimiento de tahonas reguladoras, concediendo al resto de las municipalidades el derecho a solicitar que se les conceda lo que a Madrid.

¿Es hacendado lo que se propone? Para que lo fuera sería preciso que los ayuntamientos vivieran vida desahogada; pero no la viven, desgraciadamente, sino muy difícil, gracias a la manera rara que ensaya el señor Osma para llegar, por la desgravación sucesiva de artículos, a borrar de la lista de impuestos el antipático y oneroso de consumos.

¿Con qué dinero van a adquirir la harina los ayuntamientos si no hay ninguno que tenga esperanza de liquidar con superávit? Mal puede meterse comerciante quien carece de capital y en comerciantes se convertirán—para los efectos de la compraventa—los que pidan la municipalización del pan, aun cuando no persigan, como el panadero que explota una industria, ninguna ganancia.

Esa disposición no restará aquí ni un céntimo al precio del pan, siendo su efecto nulo, como lo será para la casi totalidad de los ayuntamientos.

Por el otro decreto de los dos mencionados, se nombran comisiones inspectoras de mercados cuya misión será impedir el fraude de los vendedores.

No está mal pensado, pero llega tarde. Además, aquí se ha hecho una campaña larga en ese sentido y no se ha notado beneficio alguno. La vida ha seguido tan difícil como antes, porque el mal no reside en los mercados sino en las ventas al detall.

En resumen: las dos disposiciones publicadas hasta ahora solo son paliativos. Con ellas no bajarán las subsistencias y el problema de la vida no se simplificará ni en cinco céntimos.

Remedios más heroicos son los que hacen falta. Para que baje el pan no hay más que suprimir los derechos de aduanas para las harinas, pero obligando al panadero a que baje en el precio del artículo lo que dicha supresión representa, no sea que se repita el caso de que suprimido un impuesto conserve el mismo precio la cosa desgravada.

La causa principal de la carestía de las subsistencias estriba en la diferencia de los cambios. Ahí debe buscarse el remedio y nadie es la mas obligado de hacerlo que el señor Villaverde; en cuyo programa de gobierno figura la resolución de ese problema como cuestión principalísima.

Lo demás es irse por las ramas, aplicar paliativos y eso nada resuelve.

## TIJERETAZOS

Los caldereros de Bilbao se han declarado en huelga. Qué alegría para los vecinos.

El Czar de Rusia ha firmado un rescripto, ordenando al gobernador de Varsovia que formule un programa de reformas para aquel territorio.

Los rescriptos se multiplican, pero las reformas no parecen.

Se nos olvidaba decir que en el referido documento se encarga al gobernador mencionado que reprima conforme a la ley los desórdenes que puedan surgir y que sean resultado de una agitación artificial.

Como poder surgir si pueden. ¡Si allí se vive de milagro!

En cuanto a lo de la agitación artificial no hay un grano en Varsovia.

Toda es natural, y tan abundante que con la que sobra pudiera lastrarse la escuadra del Báltico.

Ya se va descubriendo quien tiene la culpa de que los rusos hacen derrotados en Mukden.

La culpa no es de Kuropatkine; es de los reservistas, que como noveles en la guerra se lloran, impidiendo maniobrar fácil mente.

Por algo se negaban a ir a la Mandchuria y hubo que llevarlos a la fuerza.

Adivinaban que iban a pagar los vidrios rotos.

## Consejos para el mes de Abril

### Preceptos higiénicos

No suelen tomar las enfermedades en este mes un carácter maligno.

Las que se presentan ordinariamente son: fluxiones de los ojos, irritación de la boca, rouquera, ligeros catarros, anginas, cólicos y sarampión; las tercianas se presentan en gran número, pero ya es sabido que las de primavera tienen un carácter más benigno y duran menos que las de otoño.

Para evitar la fácil repetición de las tercianas es preciso no descuidarse en el abrigo, precaverse del aire frío y húmedo de la madrugada y de la noche, guardar un buen régimen, privándose de verduras y leche, y no dejar el uso de la quina ó sus preparados hasta un mes ó mes y medio después de haberlas tenido.

Los cólicos, que se presentan con frecuencia en este mes, son producidos muchas veces por los guisantes.

### La vida en el campo

Primera labor a los barbechos.

Rastrillar las avunas jóvenes.

Binar habas, habichuelas, adormideras y pepinitos.

Acabar las plantaciones de patatas, binar las ya plantadas.

Escardar cereales de invierno.

Sembrar ó plantar coles, maíz, remolacha alfalfa, esparceta, gatitos y trébol.

Plantar en tierras bien labradas y abonadas álamos, cortar y abonar plantíos de lupulo establecidos.

Recolectar el centeno sembrado en otoño para forrajes cuando espiga y la colza cuando florece.

Comenzar a cortar el trébol encarnado y arvejas de invierno.

Rellenar las cuevas de los topos.

Rular los prados nuevos y terminar de aplicar los abonos.

Las irrigaciones, hasta aquí muy moderadas, se hacen regulares y abundantes.

La viña.—Terminar la plantación.

Continuar injertos y comenzar a colocar en plantíos las estacas de injerto; acabar el encañado; en el Mediodía la viña brota; tomar precauciones contra las heladas.

Persecución de los saltones y destrucción del «gusano gris».

La vida de monte.—Es necesario pensar en la primavera en repoblar los cazaderos para el otoño.

El establo.—Los animales de tiro están ocupados en los trabajos de cultivo; aumentar las raciones en relación con el trabajo del día.

Alternar los forrajes verdes con los alimentos secos.

Para las vacas de leche alimentación fresca y gradual.

No destetar muy pronto los terneros.

Conducir los corderos a los alfalfales y a los cereales.

Consumir en verde.

Poner los puercos en pasto.

Altear y limpiar los establos.

El corral.—Continuar la incubación.

Velar por la limpieza de los pollos que podrán salir en el buen tiempo.

Alimentación con pasta de salvado y mijo.

Las legumbres.—Se puede desde luego, sembrar todas las plantas de huerta, a excepción de alubias y papinillos, que se reservan para Mayo.

Renovar semillas de lechugas, guisantes y tabanos para tener todo el verano.

Ojetear las alcachofas.

Limpieza las semillas del mes precedente.

Escardar, binar y esparcir, paja en las plantaciones.

Terminar las plantaciones de espárragos.

Las frutas.—Despampanar el melocotón negro.

Descocar y destruir insectos.

Injertar cerezos, perales, manzanos y ciruelas.

Las flores.—Sembrar campanilla, capucha china, juliana de Mahón, altramuz y arábida.

Sembrar en plantel coreopsis, claveles de China y de India, alhelios, reinas margaritas, flor y maravillas.

Sembrar sobre cama balsámica y cinia.

Plantar la hierba estoquiada.

Trasplantar las plantas sembradas en los meses precedentes.

Alicar los invernaderos de artemisas, begonias, heliotropos, polargonios y verbenas.

Despuntar las estacas de los crisantemos.

Terminar las labores y el arregio del parterre.

Acabar la plantación de los árboles de hojas caducas.

Recortar el césped y volver a sembrar de nuevo.

La bodega.—Vigilar atentamente la temperatura de la bodega, que debe, a ser posible, permanecer invariablemente todo el año en 10 y 12º centígrados.

Examinar los vinos de los toneles, probarlos, y si presentan el menor rasgo de enfermedad, trasegarlos en otros toneles bien azufrados.

Volver a las barricas los vinos embotellados que se alteren para arreglarlos.

## CURIOSIDADES

### El cincainia

Con esta denominación ha aparecido en el mercado una aleación de aluminio, adiciónada de una pequeña cantidad de magnesio, y de zinc. Su densidad oscila entre 2'65 y 2'74; es más dura y menos rara que el aluminio, y susceptible de trabajarse más fácilmente, pero es menos resistente a los químicos y peor conductor de la electricidad.

### Los zotéticos

Hace poco, una dama inglesa ha expuesto una singular teoría en la ciudad de Exeter Hall.

Lady Blount, esposa de sir Walter de Sodington Blount, jefe de una de las familias más antiguas de Inglaterra, es la suma sacerdotisa de los zotéticos, que creen

—¡Cómo! ¿esa pordiosera a quien se acusa de haber envenenado al perro?

—Esperad: cuando se alejaba abrió el papel que estaba doblado en forma de carta y que contenía un objeto de poco volumen.

Leed el aviso que me dan y ved la importancia que puede tener.

son, fuimos conducidos a una casa donde hallamos una mujer joven y hermosa, que parecía agitada por violentas pasiones?

Todavía ignoro qué es lo que quería de nosotros y por qué se estrellaba particularmente contra mi su cólera; pero me pareció que intervenía de una manera favorable en nuestros asuntos, y como prueba de agradecimiento, la envié la única joya que conservaba de nuestra pasada opulencia, una sortija de algún valor, precedente de mi padre...

¿Lo habéis olvidado?

—Recuerdo, María, todos los incidentes de aquella noche terrible y, como a vos, me parecen muy misteriosos.

—No lo es menos lo que voy a deciros. Hace poco ha referido Juanita delante de vos que una pobre de la vecindad, hallando abierta la verja esta mañana, se introdujo en el jardín para pedirnos limosna.

Aquella mujer empezó a hablarme de sus trabajos, de su miseria, pero al mismo tiempo estaba inquieta y distraída.

Por fin, cuando perdí de vista a Juanita, que andaba por allí cerca, deslicé un papel en mi mano y se escapó.



A estas palabras acompañó una tiernísima mirada que aumentaba su valor.

Pero el demonio de los celos se había deslizado en el corazón de Ladrage, que contestó a su prima algo pensativo:

—¡Y sin embargo, María, confesais que habéis es-